

PARTE VIII

La fonoaudiología en el contexto de la investigación científica

«Soy de las que piensan que la ciencia tiene una gran belleza. Un científico en su laboratorio no es sólo un técnico: es también un niño colocado ante fenómenos naturales que le impresionan como un cuento de hadas.»

Marie Curie





Fonoaudiología y docencia universitaria: las representaciones sociales de los/as estudiantes sobre el futuro campo profesional

Fabiola Capúa

Al recibir la invitación a participar del libro por los 35 años de la Licenciatura en Fonoaudiología, pensé de qué manera podría ofrecer un contenido que no sólo reflejara la larga historia académica en la institución sino también, y fundamentalmente, que constituyera un posible aporte para una mirada futura. Fue entonces que decidí contar parte de dos producciones que conforman experiencias concretas y vitales en lo personal: una Tesina para acceder al título de Licenciada en Fonoaudiología y una Tesis de Maestría en Educación Universitaria. Ambas se complementan; en realidad, la segunda amplía y enriquece la primera. El desarrollo de este nuevo texto lo realizaré en plural, pues en la elaboración de ambas han intervenido profesionales como la Dra. Marta Abonicio, la Dra. Gloria Bereciartúa y la Dra. Alicia Caporossi, a quienes menciono con gran afecto, admiración y agradezco, nuevamente, su compañía.

En la primera investigación que realizamos, indagamos acerca de las representaciones sociales que tenían los estudiantes de quinto año de la Licenciatura en Fonoaudiología sobre el futuro campo profesional. Sus objetivos fueron conocer las expectativas de inserción laboral y el compromiso con la sociedad al ejercer su profesión. En dicha Tesina, optamos por realizar un trabajo de campo participativo con los sujetos de estudio que nos permitió, en ese momento, ampliar los supuestos iniciales. Los resultados nos indicaron una falta de orientación en algunos estudiantes respecto a su futuro campo laboral e inclusión en el mercado de trabajo, la ruptura entre el universo propuesto en los ámbitos universitarios y el contexto de relación cotidiana de los jóvenes, la dificultad de inserción laboral y, en algunos casos, el escaso reconocimiento social y económico que los estudiantes sentían que tenían los profesionales fonoaudiólogos.

Dadas las conclusiones obtenidas, en el marco de la Maestría en

Educación Universitaria nos enfocamos en indagar si estas representaciones halladas en la investigación anterior con estudiantes de Fonoaudiología estaban presentes en estudiantes de las carreras de Enfermería y Medicina que, junto con Fonoaudiología, integran la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad Nacional de Rosario (UNR), e incorporamos, también a los estudiantes de la Facultad de Odontología, por estar realizando la autora en ese momento actividades en dicha institución. Cabe aclarar que incluimos, nuevamente, a los estudiantes de Fonoaudiología, dado que desde la primera investigación había transcurrido una década.

Fue así que, para esta nueva instancia de investigación, elegimos dentro de las disciplinas del campo de la salud mencionadas investigar las representaciones sociales acerca del futuro campo profesional en estudiantes próximos a egresar de las carreras de Medicina, Fonoaudiología, Enfermería y Odontología. En este sentido, nuestra intención fue dar relevancia a las voces de los sujetos implicados, formadas por saberes técnicos y representaciones sociales que expresan imaginarios, necesidades, perspectivas cuya génesis nos habla desde sus biografías personales hasta los atravesamientos institucionales, valores y normas del contexto.

Partimos desde la concepción que la práctica profesional está motivada por el análisis y la reflexión, la comunicación, la crítica, la tolerancia y la creatividad, interpretando que las voces de los estudiantes aluden a que esas prácticas tienen que potenciarse para leer críticamente la realidad y proponer transformaciones contextualizadas, para dar respuestas a los problemas que se presenten en las destrezas profesionales.

El cambio social es un fenómeno que afecta las circunstancias o modos de vida, se relaciona con un proceso que está vinculado, a su vez, con una multiplicidad de factores (elementos que producen cambios), de condiciones (elementos que favorecen o no, activan o frenan, alimentan o retrasan la influencia de un factor de cambio) y de agentes (actores sociales cuya acción está animada por objetivos, intereses, valores e ideologías) que promueven la transformación, contribuyen a mantener el estado de cosas o provocan la involución (Rocher, 1980).

En su confección, nos apoyamos sobre el ambiente cultural compartido por los estudiantes y el investigador, enfocando nuestro interés en la posibilidad de comprender las representaciones sociales sobre el futuro campo profesional de los próximos egresados en nuestro contexto académico y la vinculación con la comunidad a la cual le brindarán sus servicios, dentro de la dinámica de las representaciones. Estas representaciones expresaron la forma en que los estudiantes proyectan identidades, pertenencia y construcción de un futuro campo profesional.

El eje conductor de ambas investigaciones ha sido nuestra constante preocupación por la percepción que manifestaron en nuestro primer trabajo las estudiantes de quinto año de la Licenciatura en Fonoaudiología de falta de jerarquización de la carrera. Los datos obtenidos nos permitieron conocer las representaciones que tenían los estudiantes próximos a graduarse sobre posibles dificultades a la hora de insertarse laboralmente, las que se fueron elaborando en un contexto sociocultural determinado que las indujo o favoreció y, fundamental y sorpresivamente, pusieron en descubierto el cambio favorable de percepción en las estudiantes de la Licenciatura en Fonoaudiología.

Desde los primeros momentos, el posicionarnos desde las representaciones sociales, a través de los discursos de los estudiantes nos obligó a una constante búsqueda y confrontación. Nos enfrentamos, tanto desde las interpretaciones que elaboramos como del abordaje metodológico, a la diversidad, al entramado de representaciones similares o contrapuestas compartidas por los informantes. Fundamentalmente, este recorrido nos obligó, también, a reconocernos como sujetos en construcción y a aceptar que el trabajo de investigación se encuentra expresado por nuestra historia y por la carga de subjetividad que nos conforma y no sólo por intereses puramente científicos o académicos. Lo que leímos en las respuestas, lo que escuchamos en los talleres que realizamos, en contraste con aquello que nos pasa desapercibido, estuvo permeado por nuestra historia y por las nociones teóricas que nos preceden, así como las que nos acompañaban en ese momento. Desde esta última idea, es posible entender que la interpretación que realizan diferentes sujetos ante un mismo suceso adquiere para cada investigador una explicación diferente.

Las respuestas obtenidas se constituyeron en una puesta en texto de los deseos, las expectativas, las dudas, los temores, los miedos de los estudiantes participantes, y nos permitieron conocer aspectos que pueden resultar relevantes de la formación universitaria ya que no las consideramos simples reproducciones, sino construcciones con elementos de autonomía, tanto individual como colectiva, conformadas mediante la relación con los otros. El análisis de los discursos de los estudiantes nos mostró cómo lo externo se convierte en lo interno para, a su vez, observar de nuevo lo externo, lo imaginario, no como opuesto a lo real, sino en su capacidad de determinar lo real. Es por ello que concebimos que nuestras ideas, nuestras representaciones dan forma a las instituciones y sus circunstancias dependen de nuestros comportamientos.

Finalmente, quisimos interpretar, a través del acto comunicativo, la internalización de valores, normas, expectativas, intereses, formas de vida y de acción, preformados socialmente, asumidos acríticamente e inconscientemente en los procesos de formación profesional y en su ejercicio. En síntesis,

quisimos entender en forma flexible y creativa, sin negar nuestra propia subjetividad, las representaciones acerca del futuro campo profesional de los estudiantes involucrados. Partimos de reconocer que, en toda práctica vital, tal el caso de medicina, odontología, fonoaudiología y enfermería, se entrelazan el mundo físico-material, el mundo simbólico y el mundo social, tres dimensiones del mundo de la vida, así denominado por Lambda (1993), que podemos reconocer en estas profesiones y que hacen a la identidad de una profesión sobre la base de la constitución de un status de científicidad y pertenencia social.

Podemos sintetizar los presupuestos hasta aquí considerados que tienen su razón de ser en el hecho de que la mirada se ubica no sobre el mundo objetivo sino en el contexto del *mundo de la vida* (Vasilachis de Gialdino, 1992) y tiene una relación de copresencia con el mundo objetivo. De esta manera, el método para conocer ese mundo de la vida no puede ser la observación exterior de los fenómenos sino la comprensión de las estructuras significativas del mundo de la vida por medio de la participación en ellas, a fin de recuperar la perspectiva de los participantes y comprender el sentido de la acción en un marco de relaciones intersubjetivas.

En el recorrido académico para la obtención de un título incide en el estudiante, del conjunto de factores psicoeducativos, los motivacionales, relacionales y afectivos como los que más influyen en la disposición o interés para alcanzarlo, así como en su futuro ejercicio. Si bien las universidades tienen como principal objetivo transmitir conocimientos e informaciones, a la vez orientan en la interpretación de las mismas al dotarlas de un contenido ideológico o moral que permite un posicionamiento personal, una actitud ante la realidad o lo que percibimos como realidad. Esto es, dimensión que permite a alguien significar lo que se es, tanto en lo social como en lo personal. En otras palabras, este proceso de institucionalización no sólo confiere un nombre a los sujetos, sino que les impone un lugar.

Para finalizar, nuestra intención fue la de interpretar diferentes aspectos que intervienen en la compleja inserción laboral de los futuros profesionales, en vistas de propiciar un debate entre quienes compartimos el interés sobre las formas en que los estudiantes, próximos a graduarse, representan su quehacer profesional y su relación con la comunidad, como así también, que sus resultados constituyan un aporte para quienes estamos comprometidos en la formación de recursos humanos y para la discusión de futuros cambios curriculares.

Consideramos que un análisis de las representaciones resultantes del interjuego institución-docente-conocimiento-estudiante permitiría dar respuestas en beneficio de la educación superior, en este sentido, concebiríamos a el proceso pedagógico como actualizador y productor de representaciones sociales. En

nuestro estudio, la interpretación de las representaciones de cuatro grupos de estudiantes próximos a graduarse situados en un contexto concreto y conectados por la comunicación que se establece entre ellos, compartiendo códigos, valores e ideologías relacionados con las posiciones y pertenencias sociales específicas, en cuanto a la profesión elegida, nos reveló “*convergencias entre las demandas y el modelo deseado*” fundamentalmente cuando las respuestas evidenciaban un sentimiento superador frente a las contrariedades que las circunstancias generan en la futura vida profesional.

Gran parte de los problemas expuestos por los estudiantes permanecen inmersos en complejas redes interpersonales e institucionales, muchos de ellos suponen conflictos de valores, otros se derivan del contexto o situación (factores culturales, grupos de poder), de la organización del trabajo (conflicto de funciones, competitividad, insatisfacción), de la contribución que el propio sujeto crea. En esta contingencia, aparece un reclamo de los estudiantes en cuanto a lo formativo y disciplinario, señalando la necesidad de revisión y actualización cognitiva, metodológica, técnico e instrumental, incluyendo valores como la responsabilidad y la ética para afrontar el futuro desempeño profesional. En definitiva, los estudiantes proponen mantener una revisión constante de los programas formativos para poder propiciar las competencias que garanticen la práctica profesional. Solicitan una atención especial al desarrollo y potenciación de las habilidades cognitivas y autónomas en el impulso de herramientas de carácter práctico que les faciliten la articulación con los conocimientos teóricos. Además, señalan que realizar revisiones bibliográficas durante la formación académica representará una oportunidad para mejorar la actualización de temáticas específicas, o de los contenidos del programa de estudio. Los estudiantes destacan la importancia de considerar la trascendencia de los factores motivacionales y afectivos en la interacción continua entre ellos y el docente en la formación académica, considerada como práctica social e intersubjetiva, en tanto pertenecientes a un determinado claustro académico.

En síntesis, consideramos que el análisis de las representaciones de los estudiantes próximos a graduarse es enriquecedor para debatir la complejidad de las prácticas profesionales y la conflictividad acerca de su inserción laboral y de su relación con la comunidad en la que se desenvolverán como profesionales. Conllevan a comprender la práctica profesional en un contexto histórico social que implica un trabajo de construcción de humanidad que, además, constituye un insumo para revisar los diseños curriculares de los planes de estudio.

Al implicarnos en la descripción, en el análisis y la interpretación de los discursos de los estudiantes visibilizamos una historia acerca del vuelo

de los gansos. Los gansos vuelan formando una V porque cada pájaro, al batir sus alas, produce un movimiento en el aire que ayuda al ganso que va detrás de él. Volando en V, todo el grupo aumenta por lo menos en un setenta por ciento su poder de vuelo, comparado al vuelo de un solo pájaro. Esta forma de volar no sólo facilita el vuelo individual, sino que ayuda al vuelo colectivo. Acompañar el vuelo de los estudiantes mejora la calidad de los aprendizajes de las prácticas profesionales.

Referencias bibliográficas

Capria, P (2007). Representación Social que tienen los estudiantes de 5° año de la Licenciatura en Fonoaudiología sobre el futuro campo profesional en una Universidad pública. Tesina para acceder al Título de Licenciada en Fonoaudiología. Facultad de Ciencias Médicas. Escuela de Fonoaudiología. UNR.

Capria, P (2017). Representaciones Sociales que tienen los estudiantes próximos a egresar de la Facultad de Ciencias Médicas y Facultad de Odontología (UNR) acerca del futuro campo profesional. Tesis para acceder al Título de Magister en Educación Universitaria. Facultad de Humanidades y Artes. UNR.

LAMBDA (Círculo de Investigación y Proyección en Fonoaudiología) (1993). Mesa de Trabajo: Profesión y cultura. Ponencia: “Construcción de Identidad Profesional o Reconstrucción de las prácticas vitales del Fonoaudiólogo. ¿Cuál es el reto?” En Actas del Primer Encuentro Iberoamericano de Fonoaudiología. Cali, Colombia.

Rocher, G. (1980). Introducción a la sociología general. Barcelona: Herder.

Vasilachis de Gialdino, I. (1992). Métodos cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. Tesis N° 5. pág. 46.

Zabalza, M (2006). Competencias docentes del profesorado universitario: Calidad y desarrollo profesional. (2ª ed.) Madrid: Narcea.

Datos de la autora

Patricia Fabiola Capria es Licenciada en Fonoaudiología (FCM, UNR) y Magister en Educación Universitaria. Es Profesora Titular de la cátedra Introducción a la Fonoaudiología y Directora del Proyecto de investigación (1Med 449): Estudiantes de Ciencias de la salud, su mirada hacia la Fonoaudiología de la Escuela de Fonoaudiología (FCM, UNR).

Fonoaudiología en escenarios alternativos

Jimena Muratore

La Licenciatura en Fonoaudiología celebra 35 años al tiempo que la Facultad de Ciencias Médicas cumple cien. Gran motivo para visibilizar, mediante la edición de un libro, las múltiples y variadas prácticas propias de nuestra disciplina, así como la evolución que a lo largo del tiempo las mismas han experimentado. El objetivo de este trabajo será entonces, reconstruir mi experiencia como Licenciada en Fonoaudiología y reciente becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y, simultáneamente, brindar una especie de guía para aquellas y aquellos profesionales de la disciplina interesados en dedicarse formalmente a la investigación. Nobleza obliga a hacer explícito que se trata de una propuesta meramente orientativa y no constituye en modo alguno una normativa de validez institucional. Lo que se ofrecerá aquí no será una receta sino un recorrido posible.

¿De dónde venimos?

La ubicación en el tiempo y el espacio es un recurso que resulta siempre aleccionador. Conocer de dónde venimos sirve para entender mejor dónde estamos y hacia dónde vamos; algo que, de otro modo, podría pensarse como recién inventado o ajeno a cualquier contextualización. Abordar la genealogía de la fonoaudiología excede el objetivo del presente trabajo. Sin embargo, recuperar los referentes históricos y biográficos es un ejercicio necesario para quienes nos encontramos esbozando los contornos de la investigación en nuestra profesión.

“La Fonoaudiología es una disciplina relativamente joven. Su proceso de profesionalización puede ser rastreado en la historia de sus instituciones, tanto en el ámbito académico como profesional” (Villarreal, 2001, p. 2). Se distinguen en la historia de la fonoaudiología la progresiva desvinculación de la especialidad madre (ORL), las conquistas en los alcances del título, las

adaptaciones curriculares, los cambios en el perfil profesional, las normas de ejercicio legal y la creación de los colegios, así como la organización de asociaciones con objetivos gremiales y científicos. En el año 1985, se produjo un suceso que hoy nos convoca particularmente: en la Universidad Nacional de Rosario se creó la Licenciatura en Fonoaudiología. Su Plan Curricular amplió los conocimientos de formación específica y desarrolla la práctica clínica por áreas, con actividades preventivas y de extensión. Pero a los fines del presente trabajo hay una conquista que reúne especial interés: se incorporaron conocimientos de metodologías de la investigación y la investigación se constituye como uno de los ejes fundamentales alrededor de los cuales gira el nuevo Plan de Estudios.

Versa el Plan de Estudios:

Surge así el propósito de formar un profesional que desde el *campo de la investigación* genere conocimientos para producir cambios a la luz de la renovación de las cuestiones teóricas encaradas que como fin estará dirigido a preservar, mantener y recuperar la salud del hombre. En síntesis, un profesional de la Fonoaudiología con las aptitudes y actitudes requeridas para realizar un abordaje integral de la comunicación humana y sus perturbaciones y para abocarse a la *investigación científica* desde el campo propio de la disciplina (Escuela de Fonoaudiología, FCM, UNR, 1990, p. 1).

Ud. está aquí

En esta instancia “filogenética” de la fonoaudiología surge una nueva pregunta: ¿cómo abocarse a la investigación científica? Durante el recorrido de la Licenciatura, las y los estudiantes se enfrentan a una primera instancia formal de investigación: la tesina. Una vez egresadas y egresados, el ámbito clínico aparece como el escenario de ejercicio profesional más frecuente. Sin embargo, no es el único posible. “Ontogenéticamente”, la inquietud por la investigación en mi experiencia particular surgió a partir de una jornada de iniciación en la investigación, invitación que me llegó en el marco de mi participación como adscripta a la docencia universitaria. Si cabe desde este lugar alguna sugerencia, para quienes se encuentren interesados en dedicarse a la investigación, participar en la vida universitaria sería la primera. La universidad es un ámbito propicio para dar curso a lo que considero la materia prima de las y los investigadores: la curiosidad. En palabras de Paulo Freire (2014): “la curiosidad es, junto con la conciencia del inacabamiento, el motor esencial del conocimiento” (p. 29). A su vez, la plena conciencia de

lo finito de nuestro saber es una cuestión no menor con la que quienes nos dedicamos a investigar tenemos que aprender a convivir.

Paralelamente, hay otro elemento que reconozco como esencial: la perseverancia y, con ella, la tolerancia a la frustración. Entre aquella jornada de iniciación en la investigación realizada en 2016 y la obtención de la beca doctoral pasaron casi cuatro años, y con ellos cuatro negativas de parte de diferentes investigadores a quienes consulté como posibles directores de mi proyecto doctoral. Estas negativas, que originalmente percibí como fracasos, no fueron más que instancias naturales del proceso que hoy me permiten contar con una directora afín a mi disciplina y un lugar de trabajo propicio para el desarrollo de mi doctorado.

Pero, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de doctorado? ¿Hay otras instancias de posgrado posibles? Cortassa y Neffa (2018), siguiendo a Dei (2000), distinguen la especialización, la maestría y el doctorado. En una especialización el estudiante deberá demostrar capacidad de integración de los conocimientos adquiridos mediante la aplicación de instrumentos metodológicos probados en un asunto o tópico específico vinculado con el tema de la especialización realizada. La maestría exige que el maestrando aplique, profundice y en lo posible amplíe los conocimientos propios del área de la maestría, plantee un problema teórico o práctico con creatividad, y sepa responder a ese problema con un diseño de investigación apropiado y consolidado por los paradigmas vigentes en el campo de referencia. El doctorado reúne todos los requisitos formales de una investigación científica en el área disciplinar. Debe contribuir a enriquecer significativamente el saber en el campo y demostrar independencia de los autores en relación con los paradigmas en uso, tanto teóricos como metodológicos.

Entonces, ¿qué es una beca doctoral? CONICET, a través del *Reglamento de becas de investigación científica y tecnológica* (2020) explica:

Se denomina Becas de Investigación Científica y Tecnológica a los estipendios que, a título de promoción y sin implicar relación de dependencia actual o futura, el CONICET otorga para posibilitar la formación doctoral o permitir la realización de trabajos de investigación posdoctoral (p. 4).

Se reconocen diferentes tipos de becas: becas doctorales, de finalización de doctorado y posdoctorales. A los fines del presente trabajo el foco estará puesto en las becas internas doctorales, y el desarrollo del proceso ha sido elaborado en base a la información publicada en la página web de CONICET, específicamente en el *Programa de becas doctorales*, así como

en el *Reglamento de becas de investigación científica y tecnológica*. A continuación, se incluyen los puntos que a mi juicio son cruciales al momento de pensar en una postulación, pero eso no exime a la posible candidata o candidato de la responsabilidad de leer la totalidad de los documentos.

Año tras año, CONICET abre un concurso de becas. En la actualidad, las becas internas doctorales tienen una duración de sesenta meses no renovables. La postulación a esta categoría de beca no presenta requisito de límite de edad. El usufructo de una beca no implica relación de dependencia actual o futura con CONICET, así como tampoco contempla aportes jubilatorios para los beneficiarios. Con respecto a la actividad docente compatible, CONICET explicita las dedicaciones y remuneraciones máximas admitidas. En cuanto a las condiciones para postular, se aceptan solicitudes de postulantes no graduados que adeuden un máximo de ocho materias de la carrera de grado al momento de realizar la solicitud de beca. Se consideran materias aprobadas sólo a aquellas que figuren así en el certificado analítico o en la historia académica emitida por el Sistema de Información Universitaria (SIU GUARANÍ). La tesina de grado o proyecto final debe considerarse como una materia más. Los doctorados propuestos a realizar durante la beca deberán estar acreditados o presentados para su acreditación ante la Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria (CONEAU). Con respecto a los requisitos a cumplir en cuanto a la dirección, las y los directores propuestos podrán revistar en cualquiera de las categorías de investigadoras e investigadores del CONICET. En el caso de quienes revisten en la categoría Asistente podrán actuar como directoras y directores (o codirectoras y codirectores) en la medida en que cuenten con el aval de sus directoras o directores y tengan evaluados y aprobados al menos dos informes reglamentarios al momento de presentar la solicitud de beca. La presentación de la solicitud de beca se realiza de manera electrónica a través del Sistema Integral de Gestión y Evaluación (SIGEVA). “El SIGEVA es un conjunto de aplicaciones informáticas a las que se puede acceder de forma segura a través de una plataforma web (INTRANET). Se trata de un sistema de gestión de procesos de índole administrativa y académica” (CONICET, 2020).

Una vez comprendido el proceso de postulación una nueva pregunta aparece: ¿cuáles son los criterios de evaluación? Se evaluará los antecedentes de la o del solicitante (promedio de calificaciones y antecedentes de investigación y docencia), la directora o director, la codirectora o codirector y el lugar de trabajo, así como el plan de trabajo. Pero ¿cómo buscar una posible directora o un director y un lugar de trabajo? Personalmente creo que el buscador de la página de CONICET puede ayudar mucho en esa tarea. La página ofrece una búsqueda avanzada de recursos humanos, así como

de lugares de trabajo y dependencias. Una alternativa de búsqueda posible es colocar palabras claves vinculadas a nuestra profesión e ir ingresando a cada uno de los resultados que la página arroja. Si se trata de recursos humanos, consultar sus títulos, disciplinas, campos de acción, especialidades y temas hasta encontrar investigadores afines. Otra alternativa es dirigirse a la solapa izquierda, de artículos, y rastrear los perfiles de los investigadores que comparten la autoría de los trabajos publicados. En la solapa de cada investigador o becario se puede observar una mensajería mediante la cual es posible intentar un contacto.

¿Hacia dónde vamos?

El escenario global actual plantea desafíos de enorme magnitud. En este sentido, la ciencia, la tecnología y la innovación constituyen factores indispensables para el desarrollo económico y social de un país e impactan de manera sustantiva en la forma en que nos insertamos en el mundo. En esta misma línea, la búsqueda del desarrollo de los países está estrechamente vinculada a su capacidad para fortalecer su sistema científico – tecnológico y ello, a su vez, depende del rol que asuma el Estado para generar dichas capacidades (Villegas, 2020).

“En Argentina, a lo largo de la historia, el CONICET se ha establecido como organismo principal, siendo su función primordial la formación e inserción de investigadores” (Niembro, 2020, p. 1). A través del Plan Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, titulado Argentina Innovadora 2020, el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva (MINCYT) ha planteado dos estrategias principales: el desarrollo institucional, que contempla el fortalecimiento de la base de ciencia y tecnología, así como la articulación y coordinación de actores del sector, y la focalización, en donde se hace hincapié en la reorientación de tecnologías de propósito general y un fuerte énfasis en lo territorial. (Szpeiner & Jeppesen, 2016).

En el Plan Argentina Innovadora 2020, la idea de Sistema Nacional de Innovación implica atender la capacidad de articulación entre sus componentes principales (universidades, centros públicos de I+D -investigación y desarrollo-, empresas, entes gubernamentales generadores y/o ejecutores de políticas públicas, entre otros) para el logro e instrumentación de los objetivos que se proponen los ejercicios de planificación (Villegas, 2020).

En síntesis, “las capacidades de planificación y evaluación de políticas contribuyen a la construcción de una sociedad del conocimiento” (Szpeiner & Jeppesen, 2016, p. 48). Como actores principales de nuestra disciplina, tenemos la posibilidad de contribuir activamente en mejorar la articulación entre la

investigación y la educación superior. Dependerá de nosotras y nosotros ser espectadores o agentes activos en la construcción de nuestros saberes.

Referencias bibliográficas

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). *SIGEVA*. Recuperado el 01 de octubre de 2020, de: <https://evaluacion.conicet.gov.ar/sigeva/>

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). *Programa de becas doctorales*. Recuperado el 01 de octubre de 2020, de: <https://convocatorias.conicet.gov.ar/becas/>

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). *Reglamento de becas de investigación científica y tecnológica*. Recuperado el 01 de octubre de 2020, de: <https://www.conicet.gov.ar/wp-content/uploads/RESOL-2018-977-IF-2018-23434908-APN-GRHCONICET.pdf>

Cortassa, C. & Neffa, G. (2018). “Introducción a la formulación de proyectos de investigación en ciencias sociales y humanidades”. Curso Centro REDES, Unidad asociada a CONICET, Buenos Aires, Argentina.

Escuela de Fonoaudiología, Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Nacional de Rosario. (1990). *Plan de Estudios de la Licenciatura en Fonoaudiología*.

Freire, P. (2014). *El grito manso* Buenos Aires: Siglo XXI.

Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva. *Plan Argentina Innovadora 2020*. Recuperado el 01 de octubre de 2020, de: <https://www.argentina.gob.ar/ciencia/argentina-innovadora-2030/plan-argentina-innovadora-2020>

Niembro, A. (2020). “¿Federalización de la ciencia y tecnología en Argentina? La carrera del investigador de CONICET (2010-2019)”. En *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 31(60), 01-33.

Szpeiner, A., & Jeppesen, C. V. (2016). “Sociedad del conocimiento y política científica-tecnológica: Argentina mirando al 2020”. En *Revista Argentina de Educación Superior*, 8(12), 34-52.

Villarreal, S. (2001). Historia de la Fonoaudiología en la UNR. Módulo I. Cátedra Introducción a la Fonoaudiología. Escuela de Fonoaudiología. Centro Editor Facultad de Ciencias Médicas.

Villegas, M. (2020). *Procesos de planificación en CTI: el Plan Argentina Innovadora 2020 y sus principales instrumentos: FONARSEC y Becas para Temas Estratégicos*. Tesis de Maestría. FLACSO. Sede Académica Argentina, Buenos Aires.

Datos de la autora

Jimena Muratore es Licenciada en Fonoaudiología (FCM, UNR). Actualmente se encuentra iniciando el Doctorado en Ciencias de la Salud de la FCM, UNC. Es Becaria doctoral de CONICET. Ayudante de primera simple en la cátedra Alteraciones del Lenguaje en el Adulto (Escuela de Fonoaudiología (FCM, UNR). Adscripta en la cátedra Seminario de Audiología y Laberintología (FCM, UNC).